

## Capítulo 552 Ella Es La Hija De Su Padre

- En una Tierra Paralela;  
Alabama, Estados Unidos de América - Base Nightfall.

Dentro de un comedor lleno de gente, dos chicas jóvenes estaban sentadas, una al lado de la otra, en una mesa bastante aislada y parecían estar teniendo una discusión bastante importante durante el desayuno.

Una muchacha parecía tener unos veinte años, con un largo cabello blanco como la nieve, atado sobre su cabeza y una piel de jade impecable.

Sus ojos rojos eran agudos e intimidantes, pero también cálidos y regios.

Su cabeza descansaba sobre el hombro de la mujer que estaba a su lado, mientras pelaba despreocupadamente una naranja.

La segunda chica parecía ser un poco más joven, de unos diecinueve años.

Tenía la piel oscura, con una tez ligeramente cenicienta, pero mantenía un brillo saludable y juvenil.

Su cabello largo y rizado estaba teñido de gris, y caía hasta su espalda hasta llegar a su trasero.

Al igual que Belloc, tenía ojos negros oscuros, que eran pensativos, pero inquietantes; un signo revelador de un individuo con poder sobre la muerte.

"No me importa lo que haya dicho, creo que deberíamos hacerlo igualmente".

—Pero ¿tiene razón...? ¿Somos demasiado ingenuas al asumir tal responsabilidad?

"Ya hemos hablado de esto antes y ahora que tenemos esta oportunidad debemos aprovecharla. Después de todo, ya tenemos la aprobación de Cami".

"Ella asintió porque sostenías su biberón..."

"¡Aún cuenta!"

Aubrey comenzó a reír, pero en ese momento una ráfaga de viento les arrojó el cabello a la cara.

Al empujarlo, encontraron a una radiante Thea sentada de repente en la mesa con ellos, y sus días se volvieron un poco más brillantes.





"¡Holaaaa, señoritas! ¿Os importa si me uno a ustedes?"

Mientras la chica de cabello blanco sonreía torpemente, la hija menor de Nyx manejó mucho mejor la llegada de Thea.

-Eso depende ¿Has venido a coquetear con nosotras otra vez?

"Podría surgir."

Aubrey simplemente puso los ojos en blanco.

"Sólo quería tener la oportunidad de conoceros mejor, a las dos", dijo Thea encogiéndose de hombros. "No puedo evitar sentir la necesidad de expresar mi cariño por las cosas que aprendo".

—¿Y si aprendieras algo que no te gustara? —preguntó finalmente Aisha.

—Mientras pueda escucharlas salir de esos lindos labios tuyos, estoy segura de que podré superarlo —Thea sonrió seductoramente.

Sorprendida, Aisha se sonrojó furiosamente y miró a Aubrey esperando que tuviera algún tipo de contramedida.

Sus orejas también estaban rojas, así que ciertamente no lo hizo.

—¿No deberías estar con tus hermanos o algo así? Estoy segura de que extrañan a su hermana mayor.

"Uhhh..." Thea miró detrás de ella, a sus dos hermanos indiferentes.

Apophis estaba sentado al lado de Serana, y parecía que estaba a una broma de distancia de convencerla de que se quitara las bragas.

Belloc estaba haciendo algo similar con Melanie, solo que él estaba leyendo algo de la poesía que ella había escrito, mientras ella continuaba mirándolo fijamente.

Sin mencionar que como la base era 75% mayoritariamente femenina, los chicos tenían multitudes de chicas a su alrededor, todas esperando ansiosamente poder hablar con ellos.

"Sí... No les importo un carajo ahora mismo."

—Aww, no digas eso —sonrió Aubrey—. Estoy segura de que les encantaría pasar tiempo contigo.

Thea sacó su teléfono y envió un mensaje de texto a sus dos hermanos en un chat grupal.

Thea: ¡Hola!



Bastardo de cabello morado: ¿Qué quieres, bestia?

Campanita: Estamos en la misma habitación, sé que no te estás muriendo. Así que esto puede esperar, ¿no?

Aisha y Aubrey se taparon la boca para evitar que la risa se les escapara, pero al final fracasaron miserablemente.

Thea puso la expresión más lastimosa que pudo. "¿Ves? No tendré a nadie con quien pasar el tiempo si las dos me rechazáis..."

Aisha y Aubrey se miraron por un momento.

Sintiendo que estaba cerca, Thea se preparó para atacar, cuando de repente su teléfono vibró sobre la mesa.

Las tres chicas vieron el nombre 'Papa Dragón' aparecer en la pantalla, junto con una foto de contacto de Thea y un hombre desconocido muy tatuado.

Las únicas características que las chicas podían ver eran el largo e incomparablemente lujoso cabello rojo que salía de su cabeza y sus espeluznantes ojos brillantes del mismo color.

El resto de su cara estaba cubierta por lo que parecía ser... ¿una barba de crema de afeitar?

"Y yo que pensaba que estaba en buena forma... ¿quién es ese y por qué tiene el mismo físico que el monarca bestia?" gritó Aisha, intentando ocultar sus celos.

—Es solo mi papá. Espera, vuelvo enseguida. Thea se llevó el teléfono a la oreja y comenzó a levantarse, pero antes de poder hacerlo le lanzó a Aisha una última mirada de despedida.

"Ah, y por cierto, ahora sé que eres una nerd. Eso es algo que aprendí y que me gusta".

Mientras se alejaba, Aisha se quedó atónita y simplemente dejó que su cabeza golpeará la mesa.

Mientras aún se recuperaba de un ataque, que no tenía forma de afrontar, Aubrey todavía estaba congelada en el lugar, todavía tratando de asimilar la foto que acababa de ver.

Aunque era solo una foto, sus bendiciones de muerte y magia se volvieron completamente locas al ver a ese hombre.

'Exactamente... ¿Qué clase de criatura era esa...?'



Con la marca que Thea recibió de sus padres, volver a casa fue tan fácil como abrir una simple puerta.

Al regresar a su casa, literalmente reapareció en el vestíbulo, como si acabara de atravesar la puerta principal.

Ella sonrió lo más ampliamente que pudo, cuando vio a un hombre desconocido sentado en la escalera; aparentemente esperándola.

Al ver su nueva apariencia, cruzó los brazos sobre el pecho y fingió hacer pucheros.

"Dime, ¿cuándo voy a heredar algunas de estas apariencias? Mis inseguridades no van a desaparecer pronto, ¿sabes?"

Abaddon sonrió mientras se levantaba y abrazaba a su hija con fuerza.

"¿Esas son tus únicas preguntas para mí?"

"¿Puedo hacerme tatuajes también?"

"Cuando cumplas 19 años."

"¿Eh? ¡Pero si las gemelas y Nubia ya tienen algo!"

"Creo que son más bien marcas de nacimiento".

"No me hace sentir mucho mejor."

"¿Cómo lograrás sobrevivir?", preguntó Abaddon sarcásticamente.

"¡No tengo ni idea! ¿Qué sentido tiene que me dejes casarme a los 17 años y ahora tenga que esperar hasta los 19 para tatuarme?"

"En Dola, a los 16 años se los consideraba adultos. Ya no estamos allí, así que has vuelto a ser mi precioso osito de peluche, que necesita el consentimiento de sus padres", sonrió Abaddon.

Thea puso los ojos en blanco cuando su padre le pasó el brazo por los hombros y comenzó a caminar por la casa.

—Entonces, ¿cómo es una Tierra alternativa? ¿Nyx es hospitalaria? — preguntó, tratando de distraerse.

"¡Claro! ¡Sólo me pidió dormir conmigo dos veces!"

"¿¡Qué!?"



—¡Es broma, es broma! —se rió Thea—. Sólo estaba intentando que te relajaras un poco, ya que pareces estar muy tenso.

Abaddon sonrió con ironía, cuando finalmente se detuvo en el pasillo.

Como claramente no era de los que fingen, pensó que sería mejor si dejaba de intentar andar con rodeos.

"Thea... Sif está aquí."

En ese momento, el comportamiento relativamente modesto y feliz de Thea fue ahuyentado casi instantáneamente.

En cambio, una expresión de asombro se formó en su rostro, mientras trataba de ordenar sus pensamientos. "¿Ella... ya sabe sobre mí?" Abaddon asintió.

-Está bien... ¿Qué le digo?

"Supongo que empezaré con un hola".

"O-Oh, cierto... duh."

"¿Estás nerviosa? Eso es raro".

Thea jugueteó con sus dedos incómodamente, mientras luchaba con las palabras en la punta de su lengua.

"Sabes, papá, yo... no quiero hacer esto, si eso te hará sentir incómodo a ti o a mamá. En lo que a mí respecta, vosotros sois mis verdaderos padres y los únicos que he tenido. No necesito a nadie más".

Abaddon se sintió un poco cálido por dentro, y las preocupaciones persistentes que aún albergaba comenzaron a desaparecer poco a poco.

Sin decir nada, abrazó una vez más a su hija y trató de no aplastarla con su fuerza.

"Criarte a ti y a tus hermanos ha sido sin duda el mayor privilegio de mi vida. Hará falta mucho más que una nórdica arrogante para quitarme este vínculo".

"¿Ella es arrogante?"

"Ah, um... olvida que dije eso."

En medio de su abrazo, Thea fue repentinamente atrapada por detrás por un par de pechos muy familiares y grandes.

"¿Mamá?"





"Me temo que todas las demás todavía se están recuperando, pero esperamos que te quedes en casa para cenar con nosotros. Será agradable tener una reunión adecuada con todas", sonrió Seras.

"¿Recuperarte?"

"Tu padre tenía un poco más de energía de lo habitual esta vez..." Seras se sonrojó.

"Con esposas tan hermosas, ¿cómo no podría hacerlo?"

"Parece que todavía tienes más energía para quemar... y pensé que habíamos hecho todo lo posible para satisfacer-"

"¡Qué asqueroso y extraño! ¡Qué asqueroso y extraño!", gritó Thea.

—Aww, no seas así, Thea.

"Así es, ¿cuántas veces tenemos que decirte lo afortunada que eres de tener padres que se aman?"

"Me sentiría mucho más afortunada si no tuviera que SER TESTIGO de tu amor. Un niño no puede soportar más que un cierto grado de mimos paternales".

Abaddon y Seras se miraron con maldad y de repente Thea sintió que se le erizaban los pelos.

"¿Sabes qué parece que necesitas, cariño?"

"¿Terapia de exposición?"

"Terapia de exposición."

"¡¡¡NOOOOOOOO!!!" gritó Thea.

Como Abaddon y Seras eran más de un pie más altos que Thea, les fue fácil inclinarse sobre ella, mientras estaba atrapada entre ellos, para darse un beso prolongado.

Thea lloró y protestó tan fuerte como pudo, pero como ambos poseían cuerpos como el metal, estaba definitivamente atrapada, entre un lugar difícil y un lugar más difícil.

Por coincidencia, Mira y las gemelas acudieron al escuchar sus protestas, pero la abandonaron al ver el apuro en el que se había metido.

Pasaron cuatro minutos completos, antes de que Abaddon y Seras se soltaran los labios, y luego besaron a Thea en mejillas opuestas, antes de dejarla libre.

"Trauma... tanto trauma..."





""¡¡Lo que sea!!""

Sonriendo, los dos padres empujaron a Thea hacia las puertas del comedor.

"Te seguiremos molestando más tarde, pero por ahora deberías ir a ver a Sif. Puedo oírla caminar de un lado a otro", dijo Abaddon.

—Vosotros... ¿no vais a venir conmigo? —preguntó Thea algo triste.

Seras le sonrió a su hija con dulzura, mientras le cogía la cara entre las manos.

"No nos corresponde, mi niña. Tu padre y yo te desearemos mucha suerte y nos mantendremos ocupados, y luego podrás contárnoslo todo".

Thea asintió pensativamente y le lanzó a su padre una última mirada de despedida antes de cruzar las puertas.

Una vez que estuvo fuera de la vista, Seras inmediatamente fue al lado de Abaddon y lo abrazó.

Y como él lo necesitaba más de lo que ella sabía, no dudó en devolverle el abrazo. "Estamos haciendo lo correcto, ¿sabes?"

"...Sí."

"Entonces, ¿por qué parece tan agobiado...?"

Sin que Seras lo supiera, su particular elección de palabras era como hurgar en una herida abierta por su marido.

Y aunque quería, no podía expresarse adecuadamente en ese momento.

Cuando notó que él no parecía dispuesto a abrirse pronto, asintió pensativamente y no lo presionó para que hablara.

"Lo entiendo... ¿por qué no hacemos algo emocionante mientras tanto?"

Deprimido o no, Abaddon Tathamet no rechazó el sexo.

Inmediatamente agarró el trasero de Seras, sin embargo, ella lo sorprendió dándole un manotazo para alejar su mano.

-No es lo que quise decir, cariño.

"Oh... ¿Y entonces qué?"

Seras comenzó a levantar la camisa de Abaddon y colocó una mano en su bajo vientre.

"Literalmente acabas de decir..."

"¡Saca tu mente de la cuneta por una vez!"





«Mi mente es la cuneta...», pensó.

Seras trazó los tatuajes sobre su estómago mientras sonreía para sí misma.

"Si mal no recuerdo, ahora tienes algunas personalidades nuevas en tu cuerpo.  
Parece que podrían ser una distracción adecuada, ¿no crees?"

